

Artillería

Día sin Reyes en Estados Unidos: Es un estruendo frente al autoritarismo

Más que una consigna, fue el grito de miles el 14 de junio pasado y será el grito de otros miles desde el 1ro al 4 de julio, fecha de la próxima convocatoria del movimiento que nació en 2016 contra la dupla Trump-Pence y se reactivó con fuerza en el segundo gobierno de Trump, ahora en dupla con Vance.

El movimiento resurge luego de la represión generalizada a los migrantes ilegales, contra los estudiantes pro palestina y posteriormente contra la violencia en las redadas de deportación del ICE. Todo eso ha provocado reacciones de rechazo de la población estadounidense y la necesidad de enfrenar en la calle el racismo, la xenofobia y la aporafobia.

La misión de Rechazar el Fascismo.org era convocar a todos los que reconocían como un peligro catastrófico el régimen de Trump/Pence. Invitaban a la población unirse al movimiento para expulsarlos del poder mediante protestas masivas, sostenidas y no violentas con el compromiso de no quedarse con los brazos cruzados mientras el régimen ponía en peligro a la humanidad y al planeta.

[I/Rebellion.org](https://www.rebelion.org)



Suplemento Dominical del

CORREO DEL ORINOCO

Domingo 22 de junio de 2025 • Nº 712 • Año 10 • Caracas

Del “No kings” al “No capital”

T/ Susana Gómez Ruiz

Las protestas desatadas por la ofensiva contra el proletariado migrante ya superan los 400 detenidos en California y un numero comparable entre otras ciudades de los EE.UU. La pobreza, marginación y sobreexplotación de este colectivo se ha fusionado con el sentimiento de rabia que han despertado las redadas de deportación -que amenazan con alcanzar los 3.000 arrestos diarios- creando un cóctel explosivo incierto.

Por un lado, ha surgido una combatividad proletaria incipiente y espontánea, alimentada por la sensación de no tener nada más que perder, que podría ser el germen de procesos organizativos de clase más conscientes. Por otro lado, el envío a California de 4.000 efectivos de la Guardia Nacional sin el consentimiento del gobernador y 700 marines -cuyo despliegue civil es ilegal a no ser que se declare insurrección- marca un nuevo hito en la escalada autoritaria y represiva de Trump, que indica un avance en su guerra contra el proletariado.

CRIMINALIZAR AL PROLETARIADO MÁS VULNERABLE PARA INMOVILIZAR AL RESTO

El 20 de enero de 2025, Trump firmó la Orden Ejecutiva 14.168 “Protegiendo al pueblo estadounidense contra la invasión” desatando una cacería legal contra 14 millones de indocumentados, mediante un sistema de vigilancia masiva, exclusiones sociales y deportaciones expés. Bajo una arquitectura represiva que recuerda los registros étnicos de Tercer Reich, comunidades enteras evitan hospitales y escuelas por temor a deportaciones que pueden hasta terminar en prisiones de máxima seguridad en El Salvador, sin garantía de derecho alguno. El objetivo inmediato de esa campaña de terror es excluirlas de las prestaciones federales (la orden “Poniendo fin a beneficios...” cancela su acceso a SNAP y Medicaid) y después presionarles a “autodeportarse”, por medio de amenazas en spots televisivos.

La cuestión es que dos tercios de los inmigrantes indocumentados llevan más de una década en el país y casi 3 millones llegaron siendo niños. Para estos jóvenes, ahora en secundaria o universidad, irse a un país desconocido – que sus padres tuvieron que abandonar en tanto “proletarios sobrantes”- no es una opción.

También saben que el capital acumulado que ahora los expulsa se construyó sobre la hiperexplotación de sus padres. Los datos revelan una asimetría brutal: los migrantes trabajan en promedio 20 horas mensuales más que los trabajadores nativos, y hasta 40 horas adicionales al mes en sectores que dependen de mano de obra indocumentada como agricultura, construcción o servicios. Esas horas adicionales equivalen a tres meses laborales por año. Además las sobrejornadas se acompañan de salarios de miseria. El salario promedio/hora de los trabajadores migrantes es la mitad del promedio general, y en el sector manufacturero la diferencia



En Los Ángeles en las calles contra las redadas a migrantes.F/EFE

alcanza el -69% (de \$7.30 USD/hora frente a \$23.80 USD de los nativos).

Por lo demás resulta bastante cínico tildar de “invasores” a los migrantes actuales, cuando más de la mitad de la población de EEUU -el 54%- son inmigrantes de primera o segunda generación- incluido el presidente, también hijo de migrantes. Esa nación es fruto de sucesivas oleadas migratorias, de forma que casi todas las familias pasaron de indocumentados a legales y posteriormente a ciudadanos con raíces extranjeras. Hoy, ese mismo patrón se repite en cifras elocuentes: el 4,5% de la población son migrantes indocumentados, casi el 10% son migrantes legales- como la “primera Dama”- y otro 30% son nativos con al menos un progenitor extranjero- como el presidente.

Si sumamos a los descendientes de migraciones europeas (1880-1920) y asiáticas, veríamos que casi toda la población tiene ancestros no nativos. De hecho, los únicos grupos con raíces multigeneracionales profundas son las comunidades indígenas (2,9% de la población) y los afroamericanos descendientes de esclavizados (12,4%), cuyas familias llevan más de 400 años en EE.UU. Sin embargo esa antigüedad no les ha deparado muchos beneficios: los hogares afroamericanos tienen un patrimonio neto 10 veces menor que los hogares blancos.

En realidad, lo que caracteriza a la mayoría de estas familias norteamericanas es que en algún momento fueron proletariado sobrante en sus países de origen y tuvieron que cambiar de país para conseguir trabajo y ser proletariado en activo dentro de los EE.UU. Por tanto, tildar de “invasores” a los indocumentados sólo revela una amnesia histórica que responde a las necesidades de algunos sectores del capital.

Una administración a la que podría no alcanzarle la plata para sostener la gobernabilidad.

En medio de dificultades financieras y de productividad cada vez mayores, el gobierno de EE.UU. ha decidido arreciar su lucha

contra el proletariado, empezando su ataque con saña contra uno de sus eslabones más desprotegidos jurídica y organizadamente: el proletariado de reciente migración.

En realidad, la economía norteamericana es como un ostentoso, pero oxidado barco, cuyas grietas son cada vez más visibles y amenazan con hundirlo. Con una deuda pública del 120% del PIB, debe refinanciar 9,2 billones en bonos este semestre -un cuarto de su deuda total- en un escenario totalmente adverso, ya que los intereses saltaron de 0,25%-2,5% al 4,5%-5%, lo que elevará el servicio de la deuda hasta un 20% del presupuesto federal- casi el doble que en 2023 que era del 12%. A eso se suma el retiro de los tenedores extranjeros de deuda estadounidense, que cayó del 30% al 23% desde 2008 y un creciente déficit comercial estructural que sigue alimentando aún más su deuda externa, y al que Trump pretende atacar con amenazas exaltadas de aranceles.

El caso es que el presupuesto federal no le da y para evitar un default técnico, el capital prefiere recortar el presupuesto en Seguridad Social y Medicare/Medicaid, programas sociales y gastos en infraestructura, ciencia y educación, entre otros. Eso explicaría las razones económicas inmediatas detrás del ataque contra las Universidades y los inmigrantes más pobres.

Sin embargo, esta ofensiva capitalista trasciende lo económico: el recorte del gasto público es un ataque frontal a todo el proletariado, y ante su previsible resistencia, el Estado necesita fortalecer su aparato coercitivo. Para ello es apremiante fabricar un ‘enemigo interno’ que desvíe la lucha de clases y que legitime la extensión futura de la represión.

En realidad, el capital ya tiene -siempre ha tenido- un enemigo interno, al que odia, pero necesita, que es el proletariado. Sin embargo, para mantener su legitimidad -y aún más dentro de su discurso patriota- debe presentar su arremetida como un conflicto racial/nacional, para golpear primero a la fracción

más vulnerable- el proletariado migrante indocumentado- y lograr enmascarar la explotación y represión como “defensa patriótica”. Así, la lucha de clases se disfraza de guerra racial, ocultando que el verdadero conflicto es entre el capital y el trabajo.

Además, las precarias condiciones de vida del proletariado norteamericano intentan ocultarse bajo los indicadores económicos convencionales. Pero en realidad, la celebrada tasa de desempleo estadounidense (4.2%) – inferior a la europea (5.7%), Francia (7.1%) o España (10.9%) – es un espejismo que ignora una realidad brutal: 8,1 millones de trabajadores han sido expulsados del mercado laboral desde el 2020. Para captar la verdadera magnitud de la crisis, debemos examinar la tasa de participación laboral del 62.4% -la que revela que 4 de cada 10 adultos en edad de trabajar ni siquiera buscan empleo- y la tasa de empleo bruta del 59,7% -que confirma que sólo 6 de cada 10 norteamericanos tienen trabajo-. Por tanto vemos que el publicitado «milagro laboral» estadounidense es en realidad una catástrofe de desvinculación laboral masiva, que disimula un desempleo real más agudo que el de países con alto desempleo estructural como España.

Frente a esa realidad, el capital azuza la competencia entre trabajadores, presentando al proletariado de reciente migración como el enemigo del proletariado nativo. Así desvía los problemas y empuja a los trabajadores a pelear entre ellos, frenando la solidaridad de clase y convirtiendo lo que debería ser una lucha entre clases- habida cuenta que la clase capitalista lleva décadas haciéndole la guerra al proletariado- en una lucha intraclase.

CHOQUE DE CAPITALES Y SOBREEXPLORACIÓN

A nivel económico se presentan, además, profundas contradicciones entre el estado de California y las políticas de la administración Trump. Con un PIB de \$4.1 billones

(mayor que el de India y Reino Unido juntos), California es la cuarta economía mundial, además del corazón industrial, tecnológico y agrícola de EEUU. En ese estado está Silicon Valley, como núcleo de innovación global, Hollywood, además de los principales agonegocios y manufacturas del país.

Pero las políticas trumpistas golpean directamente su modelo de acumulación: 1) La política arancelaria de Trump ha afectado a sectores clave, como las acciones de Nvidia, la agricultura o los puertos de California, que mueven el 40% de las importaciones nacionales. 2) La Guerra a la transición verde afectó al estado, ya que al revocar las metas de cero emisiones para 2035, se golpeó la industria que hizo a California líder en autos eléctricos (48% del mercado). 3) Una asimetría fiscal que se manifiesta en que el estado aporta \$83,000 millones más de lo que recibe de Washington, mientras Trump les amenaza con recortes a fondos de salud y educación. 4) La política migratoria de Trump pone en peligro el modelo de acumulación de capital de California que basa su productividad en los menores costos laborales que representan los migrantes. En el sector de la construcción, California emplea más de 200.000 trabajadores indocumentados -una cuarta parte de la fuerza laboral del sector-, mientras que en la agricultura la mitad de los 255.700 trabajadores agrícolas son inmigrantes indocumentados, ya que los agonegocios prefieren mano obra barata sin visas.



Las protestas se extendieron por varias ciudades del país. F/refusefascismo.org

Al observar que más de un tercio de la fuerza laboral de California nació fuera del país, se puede comprender que la condición de “santuario” de Los Ángeles responde al deseo de mantener las ganancias capitalistas y no a ninguna buena voluntad de los políticos demócratas. No de casualidad, el estado más rico del país es también el que tiene mayores tasas de pobreza, de desempleo y de desigualdad.

Esa desigualdad lacerante forma un polvorín social que explota de vez en cuando, como en el estallido social de Los Ángeles de 1992, que fue la respuesta espontánea a décadas

de tensiones raciales, brutalidad policial y desigualdad económica. Aquel estallido duró una semana y se saldó con 63 muertos, 2.383 heridos, 12.000 arrestados, daños materiales de \$1,000 millones y 10.000 efectivos militares en las calles.

Pero las décadas de abuso, explotación y desigualdad se han seguido acumulando, incrementándose ahora el malestar por el alto desempleo, el desmonte del sistema público de salud y educación, el problema de la drogadicción promovido por los seguros médicos privados y ahora la brutal ola de violencia contra la población migrante. Toda esa destrucción

que provoca el capitalismo ha tenido, y seguirá teniendo, la complicidad conjunta de políticos demócratas y republicanos, ya que ambos se sitúan descaradamente en el bando de capital y contra los trabajadores.

Por eso es necesario insistir en que mientras que al capital le interesa mantener a los trabajadores fragmentados y enfrentados entre sí, la tarea del proletariado es precisamente la contraria: construir una conciencia y organización proletaria fuerte y unitaria que pueda enfrentar al capital. Por esa razón parece urgente que el proletariado de los EEUU recupere figuras como la del dirigente de las Panteras Negras Fred Hampton, cuya ejemplar lucha se recoge en la película “Judas y el mesías Negro”, quien fue capaz de unir a organizaciones que parecían antagónicas como los “Jóvenes patriotas” (organización separatista blanca), la Liga de los

jóvenes caballeros (organización separatista puertorriqueña) y las Panteras Negras. La Coalición Arco Iris fue posteriormente incorporando a más agrupaciones de izquierdas, vecinales y de estudiantes y permitió que todos se organizaran y reconocieran en su condición de clase oprimida, explotada y subyugada. Ese ejemplo y esfuerzo sigue siendo apremiante para conseguir que la consigna anunciada para las protestas del día de hoy “No King”, avance hacia la consigna de “No Capital”, tan necesaria para el proletariado mundial. 🚩

<https://rebellion.org>

“Así opera el autoritarismo”: Brad Lander, Contralor de Nueva York

El martes 17 de junio, el contralor de la ciudad de Nueva York y candidato a la alcaldía Brad Lander fue arrestado afuera de un tribunal de inmigración. Durante las últimas semanas, Lander se ha ofrecido como observador y escolta de personas que tenían audiencias

en juzgados de inmigración. Ese día estaba acompañando a un hombre llamado Edgardo y los dos caminaban tomados del brazo cuando fueron increpados por un grupo de agentes del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE). Antes de ser esposado y detenido, Lander pidió repetidamente ver una orden judicial.

Lander fue liberado varias horas después, frente a la presión ejercida por la gobernadora del estado de Nueva York, Kathy Hochul, quien repudió el arresto y fue a la ciudad de Nueva York para pedir su liberación. Otros cinco candidatos a la alcaldía también repudiaron la detención de Lander pero, hasta el momento, el actual

alcalde de la ciudad, Eric Adams, ha permanecido en silencio. Adams “ha vendido esta ciudad a Donald Trump para tratar de obtener un indulto para sí mismo”, dice Lander. “Para decirlo claramente, Adams solo se preocupa por sí mismo. Está poniendo en peligro a los inmigrantes de Nueva York”. 🚩

La detención de Brad

En Nueva York, agentes del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas de Estados Unidos arrestaron el martes al contralor de la ciudad, Brad Lander, mientras escoltaba a un hombre en un tribunal de inmigración situado en el bajo Manhattan. Lander, quien es candidato en las primarias demócratas para la alcaldía de la ciudad de Nueva York, fue esposado y detenido por agentes federales después de que exigiera ver una orden judicial al tiempo que las autoridades de inmigración intentaban detener al hombre al que acompañaba.

Agente del Servicio de Inmigración: “Retrocedan. Retrocedan. Retrocedan. Retrocedan”.

Brad Lander: “No tienen autoridad para arrestar a ciudadanos estadounidenses”.

Agente del Servicio de Inmigración: “Retroceda, señor”.

Brad Lander: “No tienen autoridad para arrestar a ciudadanos estadounidenses”.

Agente del Servicio de Inmigración: “Retrocedan. Retrocedan”.

Brad Lander: “No estoy bloqueando [el paso]. Estoy parado aquí en el pasillo. Pedí ver la orden judicial”.

Secretaría de Prensa: “¿Y están arrestando al contralor mientras él está aquí tratando de ayudar?”.

Brad Lander: “¿Por pedir ver la orden judicial?”.

Secretaría de Prensa: “Esto es absolutamente ridículo”.

Brad Lander: “No tienen autoridad para arrestar a ciudadanos estadounidenses que solicitan [ver] una orden judicial”.

Brad Lander estuvo detenido durante varias horas en lo que constituye el enfrentamiento más reciente entre políticos demócratas y agentes federales de inmigración. Otros candidatos



La detención del Contralor y candidato a alcalde de Nueva York. F/democracynow.org

a la alcaldía condenaron el arresto de Lander. Zohran Mamdani escribió al respecto: “Esto es fascismo”. Andrew Cuomo dijo que el arresto de Lander es un ejemplo del “matonismo extremo del Servicio de Inmigración de Trump, que está fuera de control”. 🚩

<https://www.democracynow.org/es>

Ni reyes ni césares

T/ Amy Goodman*
y Denis Moynihan

La suerte está echada. El presidente de Estados Unidos, Donald Trump, ha movilizado a las Fuerzas Armadas del país para reprimir las manifestaciones que están teniendo lugar en diferentes ciudades, reforzando de esta manera su camino hacia el autoritarismo. La semana comenzó con la decisión de Trump de “federalizar” la Guardia Nacional del estado de California y desplegar a 2.000 efectivos de esa fuerza en Los Ángeles para sofocar las crecientes protestas contra sus intentos de llevar a cabo deportaciones masivas, todo ello pese a la oposición del gobernador del estado, Gavin Newsom. La semana terminará con tanques Abrams recorriendo Washington D.C. en el primer desfile militar en décadas, una pretensión de Trump que les costará a los contribuyentes unos 100 millones de dólares. Aunque el desfile coincide oficialmente con el aniversario número 250 de la creación del Ejército de Estados Unidos, el Ejército no tenía previsto realizar un desfile militar. Pero Trump ordenó que se celebrara uno el 14 de junio, día en el que cumple 79 años.

En medio de todo esto, el mandatario estadounidense pronunció el martes, en la base militar Fort Bragg, el que quizás haya sido, hasta el momento, su discurso más siniestro. La alocución de Trump estuvo plagada de sus habituales jactancias, mentiras, agravios y amenazas, acompañados de sus quejas recurrentes, como la falsa afirmación de que las elecciones presidenciales de 2020, en las que Joe Biden obtuvo la victoria, fueron ganadas de forma fraudulenta. También incluyó su persistente y vergonzosa embestida contra los medios de comunicación. Sin embargo, lo que más se destacó en Fort Bragg fue el telón de fondo: varias filas de soldados del Ejército de Estados Unidos sentados detrás de Trump. Por sí mismas, esas imágenes no tienen nada de particular, ya que todos los presidentes estadounidenses de las últimas décadas han recurrido a las fuerzas armadas como escenografía al servicio de su agenda política. Lo que llamó la atención en esta ocasión fue el comportamiento de los soldados.

Cuando Trump arremetió contra el gobernador de California, Gavin Newsom, y contra la alcaldesa de Los Ángeles, Karen Bass, los soldados respondieron con abucheos, en señal de apoyo al presidente. Según el sitio web Military.com, los soldados ubicados detrás de Trump habían sido seleccionados por su lealtad y apariencia física. Esta utilización partidista de los soldados representa una deriva preocupante. Si Trump



Otro ángulo de las protestas en Los Ángeles, California. F/ EFE

consigue someter a las Fuerzas Armadas a su voluntad, la democracia estadounidense —más allá de las imperfecciones que tiene— estará realmente en peligro.

Mientras los efectivos respondían con abucheos, Trump dijo en Fort Bragg: “En Los Ángeles, el gobernador de California y la alcaldesa de la ciudad son incompetentes”.

El mandatario estadounidense también instruyó al secretario de Defensa, Pete Hegseth, a alistar tropas para su despliegue en territorio estadounidense, en abierta violación de la Ley Posse Comitatus, que prohíbe que las Fuerzas Armadas participen en tareas de seguridad interior. Hasta el miércoles, 700 infantes de la marina estadounidense provenientes de Fort Pendleton, una base militar ubicada en California, ya habían sido desplegados en Los Ángeles.

Al promocionar su desfile militar en Washington D.C., Trump advirtió: “Aquellas personas que quieran protestar, se enfrentarán a una gran fuerza [...], se enfrentarán con una fuerza muy dura”. Trump no especificó qué entidad policial o militar desplegaría esa fuerza, pero miles de soldados han sido trasladados a Washington D.C. para el desfile del 14 de junio. Como señaló en un comunicado el Centro Brennan para la Justicia, existe un vacío legal en la Ley Posse Comitatus, que, básicamente, permite a los presidentes utilizar a la Guardia Nacional del Distrito de Columbia para tareas de seguridad pública “cuando lo estimen conveniente”.

El fiscal general de California, Rob Bonta, habló con Democracy Now! después de presentar una demanda para bloquear la orden de Trump de desplegar tropas de la Guardia Nacional e infantes de marina en Los Ángeles. Bonta expresó al respecto: “[Trump] está exacerbando las tensiones. Está provocando una situación de confrontación. Desafortunadamente, creo que él quiere que haya conflicto. Quiere que la situación estalle para, sobre esa base, tratar de aprovechar y acaparar más poder. El fin que conduce sus acciones y su ‘modus operandi’ es simplemente acumular más poder. Por eso él califica como emergencia a lo que no representa emergencia alguna. Y califica como invasión aquello que no lo es. Utiliza ese lenguaje de forma deliberada, porque son los disparadores que le permiten concentrar más poder”.

La alcaldesa Karen Bass impuso el miércoles una segunda noche de toque de queda en Los Ángeles, en medio de las crecientes protestas contra el Servicio de Inmigración y Control de Aduanas, que se han extendido rápidamente a todo el país.

La congresista demócrata Delia Ramírez, nacida en la ciudad de Chicago e hija de inmigrantes guatemaltecos, también habló en Democracy Now! contra las tácticas de Trump:

“Lo que estamos viendo es el comienzo del fascismo, sin rodeos. [Trump] está enviando fuerzas militares a las ciudades que se atreven a manifestar disidencia y oponer resistencia [...] Lo que busca es controlar y sofocar la disidencia para desarticular la resistencia. La amenaza de desplegar estas unidades especiales del Servicio de Inmigración en Chicago, Seattle y otras ciudades tiene como objetivo asegurarse de desarticular la movilización social”.

Los intentos de Trump y sus seguidores para sabotear la movilización popular parecen estar fracasando. Mientras continúan surgiendo protestas espontáneas en diversas partes de Estados Unidos, muchas de ellas lideradas por los propios inmigrantes, Indivisible y otras organizaciones declararon el 14 de junio como el “Día sin Reyes” y han convocado al menos 1.800 manifestaciones en todo el país para enfrentar la deriva autoritaria de Trump.

A medida que se acerca el verano y los ánimos se caldean, y con la democracia estadounidense cada vez más amenazada, dos verdades esenciales deben permanecer en el centro de la escena: la población tiene derecho a manifestarse, garantizado por la Primera Enmienda de la Constitución, y los soldados estadounidenses tienen la obligación de desobedecer órdenes ilegales. ✪

Traducción al español de la columna original en inglés.

Edición: Democracy Now! en español,
spanish@democracynow.org

*Amy Goodman es la conductora de Democracy Now!
<https://www.democracynow.org/es>

La convocatoria de “Refuse Fascism”

Del 1° al 4 de julio: Únete al cántico más grande que se escucha en todo el mundo

Una fuerza poderosa está en movimiento. En todo el país, en lugar de acobardarse ante las amenazas de Trump, la gente ha actuado con valentía y convicción para defender a quienes sufren ataques y desafiar sus actos de represión. El 14 de junio, millones de personas salieron a las calles para oponerse al fascismo de este régimen.

De aquí al 4 de julio, esta lucha debe ampliarse y profundizarse, creciendo en determinación y apuntando a protestas continuas e implacables, no violentas pero llenas de justa furia.

¿Puedes soportar otro día de la Gestapo de Trump deteniendo y desapareciendo inmigrantes en campos de concentración lejanos? ¿Puedes hacer las paces con los desfiles militares que rinden homenaje a Trump y las tropas enviadas a ciudades santuario para reprimir la disidencia? ¿Aceptas el gobier-

no fascista de Trump por decreto ejecutivo? Trump ha demostrado, con amenazas y acciones, que no aceptará ninguna restricción a su poder. En su América fascista, grupos enteros de personas que considera sus enemigos e infrahumanos no tendrán derechos ni el debido proceso. Este es el futuro hacia el que Trump nos conduce, con consecuencias desastrosas para toda la humanidad.

A partir de la noche del 1 de julio, nos reunimos en Washington D. C. para cuatro días de protestas audaces, ruidosas, no violentas pero decididas en lugares emblemáticos clave para exigir la salida del régimen fascista de Trump. Hacemos un

llamamiento a todos los que tienen conciencia, a todos los que sueñan con librarse del fascismo de Trump y el MAGA, a que formen parte de esta lucha histórica, mostrando a la gente de este país y del mundo nuestra determinación de detener una América fascista. Estos cuatro días servirán de base para la lucha aún mayor y necesaria de millones de personas en las calles exigiendo que Trump se vaya ya, día tras día y noche tras noche, creando la profunda crisis política que le impide a Trump gobernar este país, imponer su programa fascista o incluso aferrarse al poder. ✪

<https://refusefascism.org/2025/06/12>